



629464

El Divisadero, Coyhaique, 16-VIII-2002
P.2

O P I N I O N

EL SUR - Concepción, jueves 15 de agosto de 2002

P.2

Tribuna

Coloane, en el cine y en el teatro

A pesar de ser uno de los autores más vendidos, Francisco Coloane fue un escritor ajeno a toda estridencia publicitaria, y esa actitud mantuvo invariablemente. Lleno de interés por cualquier forma de manifestación artística, se convirtió en argumentista de la primera película nacional con pretensiones taquilleras: "Romance de medio siglo", dirigida por el argentino Luis Moglia Barth y protagonizada por Alejandro Flores e Inés Moreno, en 1941. Con esta cinta inició sus actividades Chile Films, y en forma nada de auspiciosa, por desgracia.

Parece que lo tomó con humor. Al revés de Joaquín Edwards Bello, cuando vio lo que Jorge Delano había hecho con "La chica del Grillo", no dada con escasa anterioridad a este frustrado "Romance...". El cronista y literato pidió -exigió a gritos, mejor dicho- que su nombre se borrara de las créditos del filme, y lo logró.

Catorce años después, al exiliarse radicado en México, Tito Davison, le hajo la nostalgia y quiso hacer su aporte al cine chileno con una versión de "Cabo de Hornos", con el español Jorge Mistral como atracción internacional. Bien buena su intención -como dicen en el campo-, pero del resultado mejor ni hablar pese a la belleza de su costreña Silvia Pinal.

Mistral -galán por donde lo miraran y muy admirado en Chile por "El derecho de nacer" dentro del público popular- reunió a un grupo de actores y montó, en pocas semanas, "La Tierra del Fuego se apaga", drama en cinco actos del mismo Coloane, que sólo había sido editado hasta entonces. Arrendó el Teatro de la Sábila, y la improvisación le pasó la cuenta porque el número de representaciones fue ínfimo.

Mayor fortuna tuvo Francisco Coloane con la adaptación fílmica de "El último grumete de la Baquedano", hecha por un realizador trasandino, igual que Moglia Barth, cuyo

• Mayor fortuna tuvo Francisco Coloane con la adaptación fílmica de "El último grumete de la Baquedano", hecha por un realizador trasandino, igual que Moglia Barth, cuyo nombre no se me quedó en la memoria.



nombre no se me quedó en la memoria. Recuerdo, sí, a Domingo Tessier, entre los actores principales. No obstante el reconocido izquierdismo de Coloane, las autoridades militares no censuraron su rolaje.

Estas aventuras cinematográficas y escénicas no disminuyeron un ápice el más ilustre prestigio literario de Coloane. Creo que, no obstante su silencioso perfil existencial, siguió siendo un escritor de permanente lectura. Lo mismo que Nicomedes Guzmán y Carlos Drogueff, los autores más representativos -para mí- de la generación del

:18.

Pero no voy a terminar esta evocación con tono grave. Entre sus variadas oficios, este chilote excepcional ejerció el de funcionario de Educación Sanitaria del Servicio Nacional de Salud santiaguino. Compartía -me contaron- su oficina con el folclorista Oreste Plath, y entre ambos sumaban más historias que Quintán, el aventurero. A la hora de los recuentos tenían un nutridísimo auditorio, porque, desde el más espectacular jefe hasta el más modesto auxiliar, concurrían a escucharles sus chascos y anécdotas, y en el recinto no cabía un alfiler.

Don Oreste nunca perdió genio ni figura. Hace algunas años lo entrevisté para el cuerpo Actual de este diario, y regañó delante de mí a su hija, porque insistía en acompañarlo en sus viajes, y eso le hacía "mal gancho" para sus conquistas amorosas. Y ya era un octogenario "bien pasado", en el hablar bursó.

El martes -y así leí en las efemerides de varios rotativos- se cumplió el medio siglo del regreso de Pablo Neruda a su patria. Desde Uruguay llegó acompañado por los abogados Sergio Insuza y Carlos Vicuña Fuentes, y por Astolfo Tapia Muñoz, presidente de la Cámara de Diputados de la época, y dirigente de la campaña presidencial de Salvador Allende, a la que se incorporó el poeta. El régimen de González Videla -que lo había empujado al exilio- estaba próximo a su término. El médico socialista remató cuanto en los comicios, pero el partido del gobernante jamás volvió a La Moneda con uno de sus filios. Entre los "allendistas" del primer momento estuvo Francisco Coloane, ganador del Premio Nacional de Literatura doce años más tarde, entre otros honores. La suya, por cierto, fue una vida bellamente lograda, de punta a punta.

Sergio Ramón Fuentesalba

Coloane, en el cine y en el teatro [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coloane, en el cine y en el teatro [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile